

## **1. Definiciones**

**E**s indudable que tanto el hombre como la mujer cometen actos de violencia doméstica. Pero estadísticamente, la mayoría de las veces las mujeres son las víctimas. Tradicionalmente y hasta legalmente se ha tolerado el maltrato de la esposa, pero ese tipo de comportamiento entristece a Dios. Son muy dolorosas las consecuencias que trae la violencia a la más sagrada de las relaciones. No obstante, Dios promete estar al lado de la víctima que sufre a manos de un cónyuge violento.

*“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón;  
y salva a los contritos de espíritu”.*

(SALMO 34:18)

## **A. ¿Qué es violencia doméstica?**

El término legal que se utiliza para referirse al maltrato del cónyuge, hijos, ancianos, o a cualquier otra relación abusiva dentro del hogar o la familia, es **violencia familiar o doméstica**, aunque en algunos países se ha acuñado también la palabra **violencia intrafamiliar**.

- **Violencia doméstica y violencia familiar** son los términos legales para la violencia conyugal física, abuso infantil, maltrato a personas mayores o cualquier otra relación físicamente abusiva dentro del hogar o la familia.<sup>7</sup>
- **Violencia doméstica se refiere a un patrón** de comportamientos coactivos y violentos ejecutados por un adulto en una relación íntima con otro.<sup>8</sup>
- **Violencia doméstica no es** una cuestión de “problemas matrimoniales” o “diferencias irreconciliables”

### **Dios castiga a cualquiera que es violento o abusa de otros**

*“Yo aborrezco... al que cubre de violencia sus vestiduras,  
dice el Señor Todopoderoso”.*

(MALAQUÍAS 2:16)

Dios diseñó la relación del matrimonio para que los cónyuges se complementen mutuamente, se beneficien y sean mejores. Con el primer matrimonio en la tierra,

Dios creó a Eva para ser la compañía perfecta de Adán. Su propósito fue que se amaran, honraran y halagaran el uno al otro todos los días de sus vidas, y ese es su propósito para cada pareja casada de hoy.

Sin embargo, en muchos hogares alrededor del mundo, el sagrado vínculo matrimonial se ha vuelto un cautiverio y muchas vidas en lugar de ser compartidas entre sí, se han destruido por causa del abuso. Los cónyuges son regañones, desestimadores y traicioneros entre ellos. La relación sagrada creada por Dios ha sido quebrantada y el “Así que no son ya más dos, sino una sola carne;” “que ratificara el Señor Jesucristo en Mateo 19:6, ha sido invalidado, y algunas veces uno de los compañeros perjudica –incluso hiere– al otro.

### **¿Qué es el abuso?**

- En general, la palabra **abuso** significa “lastimar, maltratar, insultar o herir”.<sup>3</sup>
- Las palabras **abuso** y **violencia** son a menudo utilizadas indistintamente, aunque la palabra *violencia* implica una forma de abuso más grave e introduce el elemento del miedo a ser lastimado como una medida para controlar a la víctima.<sup>4</sup>
- **Violencia** en hebreo, es más comúnmente una traducción de la palabra *chamas*, la cual significa “agraviar” o “tratar violentamente.”<sup>5</sup> *Chamac* es

también traducida como “malicioso, destruir, mal, crimen, implacable, saqueo, y terror.”<sup>6</sup>

Dios se opone fuertemente a cualquiera que sea abusivo o violento con otra persona.

Cualquier forma de abuso entre cónyuges es una violación flagrante de los votos matrimoniales, que hablan de proteger, amar y cuidar, desde el día de la boda hasta que la muerte los separe. Tal parece que efectivamente la muerte los separa, pero por causa del abuso, que en muchos casos llega a extremos fatales. Y aunque tal abuso es frecuente “a puerta cerrada” y muchos de estos ataques secretos permanecen escondidos del mundo exterior, ante los ojos del Señor se encuentran totalmente a la vista.

*“Ninguna cosa creada escapa a la vista de Dios. Todo está al descubierto, expuesto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas”.*

(HEBREOS 4:13)

## **El abuso...**

- Afecta a todos en la familia.
- Busca controlar y dominar a otros.
- Usado para subestimar el valor de otros.
- Sube de intensidad y frecuencia.
- Opera en todos los niveles de la sociedad sin importar raza, religión, geografía o economía.

En ciertos países, el golpear a las esposas es considerado culturalmente aceptable. La mayoría de aquellos que trabajan en el sector salud en esos lugares, tanto hombres como mujeres, perdonan a los esposos que usan la fuerza física en contra de sus esposas, bajo ciertas circunstancias, lo cual termina en mujeres abusadas que reciben poco o ningún apoyo emocional del sistema nacional de salud. Por ejemplo, si una esposa turca critica a su esposo, el público apoya que él la lastime con dolorosos golpes y lo considera como un castigo justo.<sup>2</sup>

Mientras que acciones abusivas son cometidas tanto por hombres como por mujeres, en el caso de la violencia doméstica aproximadamente 95% de las víctimas son mujeres.<sup>1</sup> Aunque el trato abusivo tiene una larga historia de tolerancia incluso social y legal, éste siempre ha afligido el corazón de Dios.

Los líderes espirituales, las autoridades, la comunidad, la familia y amigos cercanos necesitan ser diligentes cuando son informados de casos de violencia doméstica. El abuso, de cualquier tipo, nunca debe ser tolerado ni escondido al amparo de la sociedad o de la “sumisión piadosa”. Por el contrario, el Dios de la Biblia es nuestro refugio –una fortaleza de apoyo y defensa en contra de la violencia. A la violencia debemos llamarle por su nombre: pecado.

*“Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré;  
mi escudo, y el fuerte de mi salvación, mi alto refugio;  
Salvador mío; de violencia me libraste”.*

(2 SAMUEL 22:3)

## **Abuso y castigo por los pecados**

**PREGUNTA: “¿Perdonaría Dios a mi pareja que abusa de mí, con el fin de castigarme por mis pecados?”**

**RESPUESTA:** No. Muchos casos en la Biblia muestran en qué momentos Dios usó una nación para llevar justicia a otra. Sin embargo, no existe ningún ejemplo en el cual Dios usó la violencia de un compañero para castigar a otro. Dios odia el pecado, y el abuso es pecado. La verdad es que:

- Un compañero abusivo es así simplemente como resultado de haber escogido hacer el mal sobre el bien.
- Aunque pueda que usted sea quien recibe el abuso, usted no es la *razón* de tal abuso.
- La violencia de su compañero expone el pecado de él, no el suyo.

La instrucción de Dios para todos nosotros es...

*“Practiquen el derecho y la justicia...  
No maltraten ni hagan violencia”.*

(JEREMÍAS 22:3)

¿Cree que siempre puede identificar el abuso cuando esté sucediendo? La verdad es que probablemente no. El comportamiento abusivo puede ser agresivo o pasivo, físico o psicológico, directo o indirecto. Sin importar el método, todo comportamiento abusivo proviene de aquellos que

tienen un corazón endurecido y quieren castigar, coercer y controlar.

Aunque los abusadores tratan a sus compañeros injustamente, los culpan por sus acciones abusivas: “¡Tú me hiciste hacerlo!” “¡Si no fuera por ti, yo nunca lo hubiera hecho!” Nunca es culpa del otro – aunque así lo diga él de forma hiriente.

Después del montón de humillaciones, duros golpes en algunos casos y hasta actos sexuales sádicos, las personas pueden trágicamente comenzar a creer, *Él probablemente tiene razón*. Realmente todo es mi culpa. Pero Dios sabe que la persona abusiva está completamente equivocada. Y Él sabe precisamente lo que hay en el corazón del abusador: Junto con la decepción reside otro mal –la injusticia.

*“¡No! En el corazón traman injusticia y desparraman violencia por toda la tierra”.*

(SALMO 58:2)

## **B. Clases de violencia**

El comportamiento violento es un abuso que puede ser activo o pasivo, físico o psicológico, directo o indirecto. Sin importar el método, todo comportamiento violento surge del deseo de castigar, manipular y controlar a otros. Veamos algunos tipos de violencia existentes:

